

Jesucristo el Redentor

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Rut 3:14-18

Rut 4:1-6

Jesucristo el Redentor

“No hay ninguno –afirma Jesús a sus discípulos– que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o hijos, o tierras, por causa de mí... que no reciba cien veces más ahora en este tiempo...” (Marcos 10:29-30; véase también Hebreos 6:10). Rut no se había equivocado al hacer su elección. Por eso, no perdió su recompensa. Booz, quien había pedido para ella la bendición del Señor, diciendo:

“ Jehová recompense tu obra y tu remuneración sea cumplida
(cap. 2:12),

va a ser él mismo el premio que recompensará su fe.

Ocurre lo mismo con el Señor Jesús respecto a los suyos. “Lo he perdido todo –escribe el apóstol– para **ganar...**” ¿qué? ¿una recompensa? No; “para ganar **a Cristo**” (Filipenses 3:8).

Pero primeramente es necesaria una cosa. Rut debe ser **redimida**. Sin demora, Booz se ocupa del asunto ya que el más cercano pariente, pese a su deseo, no lo podía hacer (v. 6). Este nos hace pensar en la **ley** y en su incapacidad para salvar a los hombres o introducirlos en las bendiciones de Dios. En Booz, por el contrario, tenemos la divina **gracia**. Cuando ya no queda otro recurso, ella se revela en la persona de Jesús el **Redentor**, es decir, el que redime mediante pago.

“Con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación” (Apocalipsis 5:9).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"